

INTER PRESS SERVICE

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

Kintto Lucas
Compilador

Colección Entre dos siglos



Abya-Yala
2001

ESTADOS UNIDOS EN GUERRA
Regresa el fantasma de Vietnam

© Inter Press Service

Compilador: Kintto Lucas

Primera edición en español
2001

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Telfs.: 2 562633/2 506-267/2 506247
Fax: 2 506255/2506267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abayala.org
Quito-Ecuador

ISBN: 9978-04-742-5

Diseño de portada: Raúl Yépez

Autoedición: Martha Vinueza

Impresión: Producciones digitales Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito-Ecuador, noviembre del 2001

ÍNDICE

Miradas

El teatro del Bien y el Mal, <i>Eduardo Galeano</i>	11
Estados Unidos después del trauma, <i>Joaquín Roy</i>	14
La sociedad abierta en la mira del terrorismo, <i>Mario Soares</i>	15
Enemigos creados por nosotros mismos, <i>Mark Sommer</i>	17
Una movilización preventiva mundial para evitar la catástrofe, <i>Luiz Inácio Lula da Silva</i>	20
Un discurso importante, <i>Mario Soares</i>	22
La opción ganadora de Bush, <i>Hazel Henderson</i>	25
El tribunal penal internacional es la sede para juzgar a Bin Laden ²⁷ <i>Emma Bonino</i>	27
¿Justicia infinita contra quién?, <i>Kintto Lucas</i>	29
Símbolos, <i>Eduardo Galeano</i>	33

Ajedrez geoestratégico

Política exterior de Estados Unidos es un generador de resentimiento, <i>Mushahid Hussain</i>	39
<i>Bin Laden, del caso Irán-Contras a la guerra con Estados Unidos, Kintto Lucas</i> ..	42
El petróleo impregna la guerra, <i>Ranjit Devraj</i>	45
Otra guerra por los precios del petróleo, <i>Andrés Cañizález</i>	48
Diplomacia de guerra, <i>Jim Lobe</i>	50
Las dudas aliadas, <i>Yojana Sharma</i>	52
La lección no aprendida de Pearl Harbour, <i>Jim Lobe</i>	55
Atentados cambian rumbo de globalización, <i>Gustavo González</i>	58
El dilema de Asia Oriental, <i>Tim Shorrock</i>	60
Impactos sobre Asia Meridional, <i>Mushahid Hussain</i>	63
Vuelve la guerra fría, <i>Ranjit Devraj</i>	66
Colin Powell en peligroso equilibrio, <i>Praful Bidwai</i>	68
China en un mundo de conflictos, <i>Antoaneta Bezlova</i>	71
Entre la espada y la pared, <i>Antoaneta Bezlova</i>	73
Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales, <i>Antoaneta Bezlova</i>	76
Gobierno de Japón impulsa colaboración militar con Estados Unidos, <i>Suwendrini Kakuchi</i>	78

Estados Unidos se acerca al régimen represor de Uzbekistán, <i>Jim Lobe</i>	80
Venta de armas a cambio de apoyo a guerra, <i>Thalif Deen</i>	83
Guerra antiterrorista fomenta compra de armas, <i>Thalif Deen</i>	85
Un nuevo paisaje geopolítico mundial, <i>Jim Lobe</i>	87
Asia Central gana un súbito valor estratégico, <i>Abid Aslam</i>	90
El enemigo de mi enemigo puede ser mi amigo, <i>Jim Lobe</i>	93
Sudán, de enemigo a colaborador, <i>Jim Lobe</i>	96
Los cañones también apuntan a Iraq, <i>Jim Lobe</i>	99
Iraq es la tentación de Estados Unidos, <i>Jim Lobe</i>	101
Demócratas y republicanos unidos para la guerra, <i>Jim Lobe</i>	104
El antiterrorismo llegó para quedarse, <i>Jim Lobe</i>	107
El dilema de los gobernantes musulmanes, <i>Emad Mekay</i>	110
Flaquea apoyo de países islámicos a Washington, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	112
Siria condicionó su apoyo a campaña antiterrorista, <i>George Baghdadi</i>	114
Siria reacciona ante presión de Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	116
Siria al Consejo de Seguridad de la ONU, <i>George Baghdadi</i>	118
Israel separa a Siria y Estados Unidos, <i>George Baghdadi</i>	120
Blair quiere amplios poderes contra el terrorismo, <i>Samanta Sen</i>	122
Guerra aumenta incertidumbre en Palestina e Israel, <i>Ben Lynfield</i>	124
Palestina, entre la guerra santa y la intifada, <i>Ferry Biedermann</i>	127
La odisea de los trabajadores palestinos en Israel, <i>Ben Lynfield</i>	129
Islamabad se distancia de talibanes, <i>Muddassir Rizvi</i>	131
Minoría árabe, entre la discriminación y la represión, <i>Ben Lynfield</i>	133
La guerra santa se globaliza, <i>Tito Drago</i>	135
Líbano teme ser el segundo objetivo de Estados Unidos, <i>Kim Ghattas</i>	137
Los pobres pagarán factura de atentados, <i>Marwaan Macan-Markar</i>	139
Estados Unidos presiona al mundo árabe, <i>George Baghdadi</i>	141
Una encrucijada de intereses políticos y recelo, <i>N. Janardhan</i>	144
Moscú teme represalias de musulmanes chechenos, <i>Sergei Blagov</i>	148
Se busca a un enemigo no identificado, <i>Jim Wurst</i>	149
Por un lugar en la guerra contra el terrorismo, <i>Thalif Deen</i>	152
Ofensiva de Estados Unidos altera panorama político de Asia <i>Mushahid Hussain</i>	154
El costo geopolítico de la alianza con Washington, <i>Mushahid Hussain</i>	157
Los riesgos de apoyar un ataque contra Afganistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	160
Graves riesgos y una oportunidad, <i>Mushahid Hussain</i>	163
Recompensas por apoyar a Estados Unidos, <i>Mushahid Hussain</i>	166
Purga en el ejército de Paquistán, <i>Nadeem Iqbal</i>	168
Muertos en protestas contra Estados Unidos, <i>Muddassir Rizvi</i>	170
Putin busca protagonismo en el nuevo escenario, <i>Yojana Sharma</i>	174
Rusia renuente a participar en ataque a Afganistán, <i>Sergei Blagov</i>	177

Annan preocupado ante eventual ampliación de ofensiva de EEUU	
<i>Thalif Deen</i>	180
Banco Mundial reacciona ante la recesión mundial, <i>Emad Mekay</i>	182
Vía rápida aplazada en el Congreso estadounidense, <i>Jim Lobe</i>	184
Irrumpe la palabra “terrorismo”, <i>Tito Drago</i>	187
Ni el gasto militar podrá con la recesión, <i>Emad Mekay</i>	189
El fantasma de Vietnam recorre Afganistán, <i>Jim Lobe</i>	191
Inter Press Service.....	195

Apoyo a campaña antiterrorista acerca a dos rivales

ANTOANETA BEZLOVA

Corresponsal de IPS en Beijing.

La participación de China y Japón en la campaña contra el terrorismo encabezada por Estados Unidos forzó a ambos países asiáticos a recomponer sus relaciones diplomáticas, en una inesperada modificación de sus prioridades políticas.

El primer ministro japonés Junichiro Koizumi procuró disipar los temores de Beijing sobre un resurgimiento de las ambiciones militares de Tokio durante una visita a la capital china, y ofreció gestos conciliatorios por los crímenes de guerra cometidos por Japón.

Koizumi comenzó su viaje con una visita al puente Marco Polo, en las afueras de Beijing, donde las fuerzas japonesas lanzaron en 1937 un ataque sorpresivo que dio comienzo a la invasión de China.

Luego visitó la cercana Sala Recordatoria de la Guerra de Resistencia contra la Agresión Japonesa y ofreció allí “remordimientos y disculpas” por el sufrimiento que Japón causó al pueblo chino durante la guerra de 1937 a 1945.

Koizumi fue el segundo jefe de gobierno japonés en visitar la sala y presentar disculpas, pero el primero en dejar una corona de flores. En la cinta atada a la corona constaba su promesa de “paz permanente y amistad por generaciones” con China.

El mandatario japonés también escribió en caracteres chinos las palabras “honestidad” y “compasión” en el libro de visitantes del monumento recordatorio.

“Vi las diversas exhibiciones con sincero remordimiento por las víctimas chinas de la agresión. No debemos volver nunca a la guerra, porque esa es la única manera de honrar a los caídos”, declaró a su salida de la sala.

Tras satisfacer los deseos de sus anfitriones con una demostración de arrepentimiento, Koizumi se reunió con el presidente chino Jiang Zemin y con el primer ministro Zhu Rongji.

Las conversaciones se concentraron en el plan de Tokio de hacer aprobar una ley que permita a los militares japoneses ofrecer apoyo de retaguar-

dia, no combatiente, a la campaña antiterrorista de Estados Unidos en respuesta a los atentados del 11 de septiembre en Nueva York y Washington, que dejaron más de 6.000 muertos.

La ley alejaría a Japón de su compromiso constitucional de posguerra de restringir sus fuerzas armadas a la autodefensa, porque les permitiría custodiar bases estadounidenses en Japón, transportar armas y brindar atención médica a los soldados estadounidenses heridos.

Koizumi destacó que Japón y China deben contribuir a la guerra multinacional contra el terrorismo organizada por Estados Unidos, que se materializó con ofensivas aéreas y terrestres contra Afganistán.

El gobierno Talibán de Afganistán protege al extremista saudí Osama Bin Laden, el principal sospechoso de la autoría intelectual de los atentados del 11 de septiembre.

“Es importante que China y Japón, como miembros de la comunidad internacional, hablen sobre la manera de cooperar en la lucha contra el terrorismo”, exhortó Koizumi.

El primer ministro japonés desea demostrar su intención de cumplir la promesa formulada al presidente estadounidense George W. Bush de que Japón haría su mejor esfuerzo para respaldar la “coalicción contra el terror”.

Por su parte, Beijing dejó clara su pretensión de que el papel militar de Japón en la coalición antiterrorista se limite únicamente a la actual campaña.

Los medios oficiales chinos destacaron la visita de Koizumi al museo del puente Marco Polo y su disculpa al pueblo chino, pero decidieron ignorar el consentimiento de Beijing hacia el papel militar de Tokio en la guerra contra el terrorismo.

Si bien Koizumi descartó cualquier participación directa de las fuerzas japonesas en una represalia militar encabezada por Estados Unidos debido a la Constitución pacifista de Japón, tanto China como Corea del Sur expresaron su preocupación por lo que consideran un resurgimiento de las ambiciones militares de Tokio.

Ambos países manifestaron indignación cuando este verano boreal el mandatario japonés visitó el santuario de Yasukuni, en Tokio, que honra a criminales de guerra junto a otros caídos japoneses. Beijing y Seúl también criticaron la aprobación en Japón de textos escolares de historia que pasan por alto las atrocidades cometidas por los japoneses en tiempos de guerra. Pero a pesar de tener siempre presente el pasado militarista de Japón, China no desea ser percibida como un país opuesto a la cooperación internacional contra el terrorismo.

El día en que Koizumi llegó a Beijing, Jiang aseguró a Bush por teléfono que China está “lado a lado” con Estados Unidos en la lucha contra el terror.

Al terminar sus conversaciones con Jiang y Zhu, Koizumi declaró que obtuvo comprensión hacia el papel militar de Tokio en la campaña antiterrorista.

“Procuré el entendimiento (de China) y creo que lo obtuve”, expresó Koizumi, y describió su charla con Jiang como “alegre y disfrutable”. “Logramos un entendimiento básico para mejorar las relaciones bilaterales. El encuentro fue muy significativo”, concluyó.

Por su parte, Jiang señaló que la historia “es la base política de las relaciones chino-japonesas” y que “Asia siempre se mantendrá atenta para que Japón no retome su antiguo camino”, citado por el canal oficial de televisión. Si Japón no reconoce sus errores del pasado, será muy difícil alcanzar una mejora sustancial en sus relaciones con China y otros vecinos de Asia, advirtió Zhu a su homólogo japonés.